

Entrevista



ANDRÉS CLIMENT RUBIO
VOCAL DE COOPERACIÓN DE AEC

Pregunta.- *¿Qué le lleva a un miembro de la Asociación de Enfermería Comunitaria (AEC) a participar en programas de cooperación?*

Respuesta.- Realmente mi inclusión en la asociación viene a raíz de querer llevar a cabo una intervención comunitaria en Kenia dentro de un proyecto de salud y cooperación para el desarrollo. Ese fue mi punto de partida dentro de AEC.

P.- *¿Qué es lo que hace un cooperante en Kenia?*

R.- Como cooperante en un proyecto de salud como el que estamos desarrollando, nuestro trabajo es muy amplio desde la atención médico/asistencial, pasando por la coordinación de recursos de salud a la intervención con la comunidad. Podemos decir que el enfermero ostenta muchas figuras profesionales, como enfermero, médico, administrador, gestor, político... ya que solo somos dos enfermeros y todo lo relacionado con la salud y la enfermedad nos atañe a nosotros.

P.- *¿Cuál es tu misión?*

R.- Principalmente el objetivo del proyecto en el que me encuentro es mejorar la salud de la población mediante estrategias de formación y promoción de la salud y prevención de la enfermedad, y actuando también directamente sobre casos concretos de enfermedad que puedan de igual manera afectar a la salud pública, brotes epidémicos, etc.

P.- ¿Tienes capacidad de planificar acciones más allá de la atención sanitaria?

R.- Efectivamente. Cierto es que nuestra principal misión, como nuestros benefactores solicitan, es la atención médica puntual, pero también se trabaja con las comunidades con el objetivo de mejorar la salud, no solo de un caso sino del mayor número de personas.

P.- ¿Cuáles y cómo las llevas a cabo?

R.- Principalmente llevamos programas de formación de personal local en materia de higiene básica, primeros auxilios y prevención y detección de las enfermedades más prevalentes. También llevamos adelante un programa de formación de matronas tradicionales en el que formamos a mujeres locales, con experiencia anterior en la atención al parto, en cómo atender partos con una mejor calidad. El trabajo en las escuelas es también otro punto clave de nuestra intervención. Allí les enseñamos hábitos higiénicos básicos y en breve vamos a poner en marcha un programa de salud bucodental.

P.- ¿Cuentas con colaboración de alguien para desarrollarlas?

R.- A través de la comunidad misionera con la que trabajamos (San Pablo Apóstol) recibimos el apoyo institucional que resulta imprescindible para desarrollar el proyecto y que nos da credibilidad ante la población. Es fundamental el apoyo de una sociedad científica como la Asociación de Enfermería Comunitaria con la cual trabajamos estrechamente y con la que se pretende firmar un convenio de colaboración.

P.- Donde desarrollas el proyecto, ¿qué necesidades te encuentras a diario en el campo de la salud comunitaria?

R.- El proyecto lo llevamos a cabo en la zona norte de Kenia, en Turkana. Es una zona semidesértica la cual tiene escasez de todo tipo de recursos básicos como son el agua y la comida. Las necesidades son muchas, como falta de vías de comunicación por carretera, instalaciones aptas para trabajar, falta de agua, el idioma..., pero la mayor dificultad se encuentra en trabajar con una cultura tan diferente a la nuestra que no concibe cosas que nosotros damos muchas veces por supuesto.

P.- ¿Hay dificultades de financiación para los programas de cooperación?

R.- Desde que la fuerte crisis económica afecta a España, las aportaciones institucionales a las ONG o comunidades que se dedican a la cooperación se han visto gravemente mermadas dependiendo el sustento de los proyectos básicamente de donaciones privadas.

P.- ¿Tienen cabida las enfermeras/os en los programas de cooperación?

R.- Por supuesto, como ya hemos visto una enfermera es un pilar básico en un proyecto de cooperación. En Turkana, en nuestra área, trabajamos dos enfermeras/os y atendemos a una población de unas 20.000 personas, tanto en la salud como en la enfermedad y muchas veces en cualquier necesidad básica como conseguir la perforación de un pozo para una comunidad que está desprovista de agua.

P.- ¿Cuál fue la reacción de tu familia y amigos cuando les comunicaste que te ibas de cooperante?

R.- Bueno, he de decir que ya estaban más o menos mentalizados, desde que empecé a estudiar Enfermería me han gustado este tipo de actividades y otras más arriesgadas o de aventura. Uno de mis objetivos futuros es conseguir trabajar en el

ejército desarrollando este tipo de misiones. Obviamente fue una sorpresa e incluso muchos me han llamado loco. Por otra parte, tuve que dejar muchas cosas atrás, pero bueno siempre hay que tomar una elección y yo sabía que la mía era irme.

P.- ¿Qué has podido ofrecerles a las personas de la comunidad en la que trabajas?

R.- Esta pregunta es muy difícil de responder. Por un lado yo sé lo que les he ofrecido, que es simplemente estar con ellos y demostrarles que alguien puede trabajar por ello sin ningún interés más allá que el de trabajar por una comunidad. Pero por otro lado, nunca sé lo que realmente les estoy aportando aunque espero que a mi vuelta definitiva sea capaz de identificarlo.

P.- ¿Y qué te han aportado ellos?

R.- Esta es otra pregunta como la anterior, también es muy complicada. Realmente nunca sé que responder, aunque si algo sé es que para sobrevivir allí has de aprender a tener paciencia y eso es gracias a ellos.

P.- ¿Qué consideras que puede aportar una sociedad científica como la AEC a la cooperación?

R.- El apoyo que aporta una sociedad científica como AEC es muy importante, ya que sus aportaciones pueden ser tan amplias como avalar al proyecto, ser un organismo consultor de las actividades que se llevan a cabo, ayudar a profesionales a que se unan a desarrollar este tipo de actividades y poder difundir el trabajo que se realiza y el que concretamente realiza una enfermera en este ámbito tan poco desarrollado por la enfermería.

P.- Como vocal de cooperación de la AEC, ¿cuáles son tus principales objetivos a corto y medio plazo?

R.- Mi nombramiento es muy reciente como vocal en la asociación y aún estoy aterrizando, pero mis dos objetivos principales son conseguir que otros compañeros se unan a llevar a cabo este tipo de actividades y que el concepto de cooperación sea básicamente el de la atención a las comunidades con el objetivo de conseguir un cambio real y no el de llevar a cabo acciones aisladas y puntuales que a medio largo plazo no solucionan nada.

P.- ¿Quieres añadir algo más?

R.- Me gustaría agradecer a José Ramón Martínez Riera el haber sido quien me descubrió que el cambio en la salud de una población solo se puede conseguir mediante una actuación conjunta con la comunidad. Y finalmente a dos figuras muy importantes allí, Elena García y Josephine. La primera, enfermera española sin la que no se podría llegar a las mujeres de Turkana y la segunda, por ser el pilar básico de nuestra actuación. Es una mujer local que, aparte de ser nuestra traductora, es nuestra principal agente de salud dentro de la comunidad y una líder comunitaria que, en el marco de una sociedad tan machista como en la que trabajamos, ha conseguido ser respetada.



Andrés Climent junto con José Ramón Martínez Riera